

CONOCE LOS NOMBRES DE LOS PASTORES DE TU IGLESIA

PBRO. JUAN ÁNGEL ACOSTA ZAVALA
PÁRROCO

PBRO. SERGIO BERNAL LANDEROS
VICARIO PARROQUIAL

HORARIO DE OFICINAS

Lunes a Viernes de 9:30 a.m. a 1:30 p.m. y
de 3:30p.m. a 6:30 p.m.
Sábados CERRADO.

MISAS

Lunes a Viernes: 8:00a.m. y 7:00p.m.
Sábados: 8:00a.m., 5:00p.m., 6:00p.m.
y 7:15 p.m.

Domingos: 9:00a.m., 11:00a.m.,
12:15p.m., 1:30p.m., 5:45p.m.,
7:00p.m. y 8:15p.m.

CONFESIONES

Martes, Miércoles, y Viernes de
5:00p.m. a 6:30p.m.

Jueves sólo durante la Hora Santa

BAUTISMOS

Todos los Sábados 12:00p.m. Limitado
a 12 niños. Presentar 10 días antes en
oficina:

Acta de Nacimiento original del bebé y
comprobante de las pláticas de los
papás y padrinos religiosos.

Registro al entregar papelería completa

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

Jueves de 8:00p.m. a 9:00 p.m. y los
Viernes primeros de mes.

*El Verbo se hizo carne,
y habitó entre nosotros,
Jn 1:14*

www.sanjeronomty.org

AVISOS PARROQUIALES

LOS 7 DONES DEL ESPÍRITU SANTO, SEGÚN EL PAPA FRANCISCO.

1. **Don de la Sabiduría**, ver todas las cosas con los ojos de Dios.
2. **Don del Entendimiento**, ir más allá del aspecto externo de la realidad y *escrutar las profundidades del pensamiento de Dios y de su designio de salvación.*
3. **Don del Consejo** ilumina nuestro corazón, y nos hace comprender el modo de hablar, comportarse y el camino a seguir.
4. **Don de la Fortaleza**. Él viene siempre a sostenernos en nuestra debilidad.
5. **Don de la Ciencia**. Nos lleva a captar, a través de la creación, la grandeza y el amor de Dios.
6. **El Don de la Piedad**. Ver nuestra pertenencia a Dios y nuestro vínculo profundo con Él.
7. **Don del temor de Dios**. El abandono en la bondad de nuestro Padre que nos quiere mucho.

LOS FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO

Los frutos del Espíritu son perfecciones que forma en nosotros el Espíritu Santo como primicias de la gloria eterna. La tradición de la Iglesia enumera doce: **'caridad, gozo, paz, paciencia, longanimidad, bondad, benignidad, mansedumbre, fidelidad, modestia, continencia, castidad'** (Gálatas 5, 22-23)" (Catecismo, 1832).

Ven, Dios Espíritu Santo:

Sin tu inspiración divina

los hombres nada podemos

y el pecado nos domina.

Amén.



VERBUM DOMINI

PALABRA DEL SEÑOR
ÓRGANO DE FORMACIÓN E INFORMACIÓN
AÑO 3 N° 128
19 de Mayo del 2018 Ciclo B
Tel. 1158-2276, 1158-2277
www.sanjeronomty.org

SOLEMNIDAD DE PENTECOSTÉS 2018

“¿Pentecostés o Babel?”

El Espíritu Santo introduce en la comunicación humana la forma y la ley de la comunicación divina, que es la piedad y el amor. ¿Por qué Dios se comunica con los hombres, se entretiene y habla con ellos, a lo largo de toda la historia de la salvación? Sólo por amor, porque el bien es por su naturaleza «comunicativo».



El sentido de Pentecostés se contiene en la frase de los Hechos de los Apóstoles: «Quedaron todos llenos del Espíritu Santo». ¿Qué quiere decir que «quedaron llenos del Espíritu Santo» y qué experimentaron en aquel momento los apóstoles? Tuvieron una experiencia arrolladora del amor de Dios, se sintieron inundados de amor, como por un océano. Lo asegura San Pablo cuando dice que «el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado» (Rm 5, 5). Todos los que han tenido una experiencia fuerte del Espíritu Santo están de acuerdo en confirmar esto. El primer efecto que el Espíritu Santo produce cuando llega a una persona es **hacer que se sienta amada por Dios por un amor tiernísimo, infinito.**

El fenómeno de las lenguas es la señal de que algo nuevo ha ocurrido en el mundo. Lo sorprendente es que este hablar en «lenguas nuevas y diversas», en vez de generar confusión, crea al contrario un admirable entendimiento y unidad. Con ello la Escritura ha querido mostrar el contraste entre Babel y Pentecostés. En Babel todos hablan la misma lengua y en cierto momento nadie entiende ya al otro, nace la confusión de las lenguas; en Pentecostés cada uno habla una lengua distinta y todos se entienden.

¿Cómo es esto? Para descubrirlo basta con observar de qué hablan los constructores de Babel y de qué hablan los apóstoles en Pentecostés. Los primeros se dicen entre sí: «Vamos a edificarnos una ciudad y una torre con la cúspide en el cielo, y hagámonos famosos, para no desperdigarnos por toda la faz de la tierra» (Gn 11, 4). Estos hombres están animados por una voluntad de poder, quieren «hacerse famosos», buscan su gloria. En Pentecostés los apóstoles proclaman en cambio «las grandes obras de Dios». No piensan en hacerse un nombre, sino en hacérselo a Dios; no buscan su afirmación personal, sino la de Dios. Por ello todos les comprenden. Dios ha vuelto a estar en el centro; la voluntad de poder se ha sustituido con la voluntad de servicio, la ley del egoísmo con la del amor.

En ello se contiene un mensaje de vital importancia para el mundo de hoy. Vivimos en la era de las comunicaciones de masa. Los llamados «medios de comunicación» son los grandes protagonistas del momento. Todo esto marca un progreso grandioso, pero implica también un riesgo. ¿De qué comunicación se trata de hecho? **Una comunicación exclusivamente horizontal, superficial**, frecuentemente manipulada y venal, o sea, usada para hacer dinero. Lo opuesto, en resumen, a una información creativa, de manantial, que introduce en el ciclo **contenidos cualitativamente nuevos y ayuda a cavar en profundidad en nosotros mismos y en los acontecimientos**.

La comunicación se convierte en un intercambio de pobreza, de ansias, de inseguridades y de gritos de ayuda desatendidos. Es hablar entre sordos. Cuanto más crece la comunicación, más se experimenta la incomunicación. Redescubrir el sentido del Pentecostés cristiano es lo único que puede salvar nuestra sociedad moderna de precipitarse cada vez más en un Babel de lenguas. **En efecto, el Espíritu Santo introduce en la comunicación humana la forma y la ley de la comunicación divina, que es la piedad y el amor.** ¿Por qué Dios se comunica con los hombres, se entretiene y habla con ellos, a lo largo de toda la historia de la salvación? Sólo por amor, porque el bien es por su naturaleza «comunicativo». En la medida en que es acogido, **el Espíritu Santo sana las aguas contaminadas de la comunicación humana, hace de ella un instrumento de enriquecimiento, de posibilidad de compartir y de solidaridad.** Cada iniciativa nuestra civil o religiosa, privada o pública, se encuentra ante una elección: puede ser Babel o Pentecostés: **es Babel si está dictada por egoísmo y voluntad de atropello; es Pentecostés si está dictada por amor y respeto de la libertad de los demás**



P. RANIERO CANTALAMESSA



PAPA FRANCISCO: “Nuestro destino es vivir como amigos de Jesús”

“Nosotros hemos recibido este don como destino, la amistad del Señor. Ésta es nuestra vocación: **vivir siendo amigos del Señor, amigos del Señor.** Y lo mismo habían recibido los Apóstoles, de modo más fuerte aún, pero lo mismo. Todos nosotros, los cristianos, hemos recibido este don: la apertura, el acceso al corazón de Jesús, a la amistad de Jesús. Hemos recibido en suerte el don de tu amistad. Nuestro destino es ser amigos tuyos. Es un don que el Señor conserva siempre y Él es fiel a este don”.

Jesús no reniega su amistad, ni siquiera con quien lo traiciona. Pero muchas veces nosotros no lo somos y nos alejamos “con nuestros pecados, con nuestros caprichos”, pero “Él es fiel a la amistad”. Por lo tanto, Jesús, tal como lo recuerda el Evangelio del día (Jn 15,9-17), ya no nos llama “siervos” sino “amigos” y conserva esta palabra hasta el fin, porque es fiel. Incluso con Judas: **la última palabra que le dirige, antes de la traición, es “amigo”. No le dice “vete”:** “Jesús es nuestro amigo. Y Judas, como dice aquí, ha ido por su suerte nueva, **por su destino que él ha elegido libremente, se ha alejado de Jesús.** Y la apostasía es esto: alejarse de Jesús. **Un amigo que se convierte en enemigo o un amigo que se vuelve indiferente o un amigo que llega a ser traidor”.**

Permanecer en la amistad con Jesús, recibida en don. Por tanto, en lugar de Judas – tal como narra la Primera Lectura (Hch 1, 15-17.20-26) – es elegido en suerte Matías “por ser testigo de la Resurrección”, “testigo de este don de amor”. “Amigo es aquel que comparte precisamente los secretos” con el otro. “Los he llamado amigos porque todo lo que he oído de mi Padre se lo he dado a conocer a ustedes”, dice, en efecto, Jesús en el Evangelio. Se trata, por lo tanto, de una amistad que “hemos recibido en suerte, es decir, como destino”, como lo habían recibido Judas y Matías:

“Pensemos en esto, **Él no reniega este don, no nos reniega, nos espera hasta el final.** Y cuando nosotros, por nuestra debilidad, nos alejamos de Él, Él espera, Él espera, Él sigue diciendo: “Amigo, te espero. Amigo ¿qué quieres? Amigo, ¿por qué con un beso me traicionas?”. Él es fiel en la amistad y nosotros debemos pedirle esta gracia de permanecer en su amor, permanecer en su amistad, **esa amistad que nosotros hemos recibido como don, en suerte, de Él”.**

DECRETO DEL PAPA FRANCISCO: CELEBRACIÓN DE LA MEMORIA OBLIGATORIA: “MARÍA MADRE DE LA IGLESIA”, EL LUNES DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Por decisión del Papa Francisco, el lunes después de Pentecostés es obligatoria la memoria de **María Madre de la Iglesia**. El decreto, publicado este sábado por el Vaticano, empieza con estas palabras: «La gozosa veneración otorgada a la Madre de Dios por la Iglesia en los tiempos actuales, a la luz de la reflexión sobre el misterio de Cristo y su naturaleza propia, no podía olvidar la figura de aquella Mujer (cf. Gál 4,4), **la Virgen María, que es Madre de Cristo y, a la vez, Madre de la Iglesia**». El Papa Francisco ha establecido esta celebración «considerando la importancia del misterio de la maternidad espiritual de **María, que desde la espera del Espíritu en Pentecostés (cf. Hch 1,14) no ha dejado jamás de cuidar maternalmente de la Iglesia, peregrina en el tiempo**»

“Pensemos en la gran vocación a la que estamos llamados: la unidad con Jesús, el Padre. Y por este camino debemos ir, hombres y mujeres que se unen y que siempre tratan de ir adelante por el camino de la unidad. Y no las unidades ficticias, que no tienen sustancia, y que sólo sirven para dar un paso más y condenar a la gente, y llevar adelante intereses que no son los nuestros: intereses del príncipe de este mundo, que es la destrucción. Que el Señor nos dé la gracia de la verdadera unidad”. VOCACION A LA VERDADERA UNIDAD. PAPA FRANCISCO